

# El Amor

Mis deseos se van tras de la amada  
en cauces apacibles o violentos  
y se sacuden bajo su mirada  
como las arboledas bajo el viento.

Mis ojos tiemblan en la Tarde obscura  
adivinando por los senderos;  
ya no saben mirar hacia la altura,  
que ven sobre la tierra los luceros.

Mi boca busca la palabra pura  
que cubrirá mi corazón desnudo  
cuando quiera dar toda la dulzura  
que antes quiso entregar, pero no pudo

Mis pies quieren seguir la senda suya  
porque la senda suya sea mía,  
porque concluya donde yo concluya  
y sea mi alegría su alegría.

La mano suya emblandeció la roca  
y arrancó del zarzal todas las puñas.

Mis manos van tocando lo que toca  
para ver si en mí su ser se continúa...

Pablo  
Vercó

→ a 2604



# Perdido

Ya no naufragará bajo tus ojos,  
mi corazón como una barca pobre,  
te pesará mi amor sobre los hombros,  
y tu garganta esconderá mi nombre.

Mis pasos hollarán sendas dolientes,  
extinguirán mis ojos las estrellas,  
y horadando la noche en que me encuentre  
arderán tus placeres en mis penas.

Mis manos cogerán flores y frutos,  
— aunque los cojan estarán vacías —  
amarán los racimos más oscuros,  
desgravarán las últimas espigas.

Y serán los balcones extranjeros,  
tu voz lejanti y tu ~~recuerdo~~ <sup>mirada</sup> siempre;  
la lámpara encendida del recuerdo  
alumbrando las nieves en la frente.

— Déjame amante más en esta hora  
— Amame ahora para no pensarlo.  
En el jardín que <sup>morirá en la</sup> matará la sombra  
deja que el sustidor siga cantando...